



## **Oportunidades y retos para los ejecutivos de finanzas**

Discurso de Graduación de la Maestría en Finanzas, Panamá

Rosa Amelia González

1 de noviembre, 2013

- SEÑORES COMPAÑEROS DE PRESIDIO...
- SEÑOR ORADOR DE ORDEN DE ESTE ACTO...
- DISTINGUIDOS INVITADOS ESPECIALES...
- SEÑORES GRADUANDOS Y SUS FAMILIARES...
- SEÑORAS Y SEÑORES...

Es un inmenso placer y un honor estar con ustedes aquí esta tarde. Queremos reiterar nuestro agradecimiento a la Ciudad del Saber y al gobierno panameño por habernos abierto las puertas para continuar cumpliendo nuestra misión de formar líderes responsables, ahora en esta tierra de gracia.

Estamos agradecidos a ustedes, graduandos, por haber escogido esta Maestría de Finanzas para fortalecer su carrera profesional. Esta es la cuarta promoción de este programa que llevan adelante Tulane University, la facultad de Administración de la Universidad de los Andes de Colombia y el IESA. Nos honra compartir este momento con dos instituciones con las cuales mantenemos una larga relación de cooperación académica.

\* \* \*

Graduarse de una Maestría en Finanzas en un país como Panamá es abrir una puerta a un mundo de oportunidades. Este país ha registrado uno de los más altos crecimientos de Latinoamérica durante la última década; aunque el Banco Mundial estima un crecimiento del 7,5% para este año, inferior al observado en 2012 (que llegó al 10,7%), el desempeño de la economía sigue siendo extraordinario.

Esa dinámica se ha reflejado en casi todas las categorías de actividad económica, incluyendo el sector financiero, uno de los de mayor crecimiento, según el Informe de la Contraloría General de la República de 2012. En el *Doing Business Rank* 2013, Panamá ocupa el 5º lugar en la región de América Latina y el Caribe y el lugar 55 de 189 en el ranking global.

A estos indicadores se suma una baja tasa de desempleo (4% en 2012) y una también baja tasa de inflación; el IPC Nacional Urbano aumentó 5,7% entre 2011 y 2012.

Estimados graduandos, no sé si se sienten afortunados al desenvolverse en este entorno pero créanme que lo son. El miércoles pasado en la mañana, cuando me dirigía al trabajo, como

todos los días escuchaba por radio el programa de un conocido comunicador venezolano llamado César Miguel Rondón. Conversaba él con dos expertos: una profesora de finanzas del IESA y un profesor de sociología de la Universidad Católica Andrés Bello, sobre las perspectivas de los jóvenes en Venezuela. El panorama no podía ser más contrastante con el que acabo de presentarles: en enero de 2013 la tasa de desempleo juvenil fue 21,5%, la inflación cerrará este año cerca del 50%—lo cual erosiona cualquier salario, especialmente el de quienes menos tiempo tienen en el mercado de trabajo y Venezuela ocupa el último lugar entre 32 países de América Latina y el Caribe (por debajo de Haití) el puesto 181/189 en el ranking *Doing Business* global.

Afortunados sí, pero junto a las oportunidades que brinda este maravilloso país, también hay unos retos importantes para jóvenes como ustedes que se desempeñarán como ejecutivos de finanzas, cuya principal responsabilidad es crear valor para los *stakeholders* de sus organizaciones.

**El primer reto** es crear valor de una manera sostenible. Todavía no se han disipado los efectos de la crisis financiera mundial de los 2000; una crisis que puso en evidencia que algunos actores pueden generar mucha riqueza en el corto plazo, pero a expensas de otros como los accionistas (con quienes los ejecutivos tienen una responsabilidad fiduciaria) y los clientes de las empresas. Según José Campa, profesor de Gerencia Financiera en el IESE de España, durante los años previos a la crisis los departamentos de finanzas de varias corporaciones confundieron su rol, concibiéndose a sí mismos como centros de beneficios y emprendiendo muchos proyectos ensamblados exclusivamente con el propósito de generar valor usando creativos mecanismos de ingeniería financiera. Campa afirma que las finanzas corporativas

deben regresar al lugar que siempre les correspondió: apoyar las actividades centrales del negocio (*core business*), a través del financiamiento y la asesoría financiera. El manejo prudente y cuidadoso del flujo de caja y el financiamiento de una compañía es vital para su sostenibilidad.

**El segundo reto** es crear valor con equidad. Será difícil borrar la imagen del enriquecimiento desproporcionado de los ejecutivos de finanzas que dejó la crisis financiera; hay que evitar que se convierta en un estereotipo. Pero no solo eso, es imprescindible usar el potencial del sector bancario como mecanismo para la inclusión y progreso de los más desposeídos.

En una entrevista con la agencia Efe, Enrique García, presidente de la Corporación Andina de Fomento (CAF), señaló que a pesar de que los niveles de pobreza han mejorado sustancialmente en los últimos años en Latinoamérica—incluida Panamá, la inequidad continúa representando un problema en la región. García afirmó que, "la distribución de la riqueza en América Latina es la menos equitativa de todas las regiones del mundo", e indicó que dicho tema "debe ser visto con mucho cuidado por sus implicaciones sociales y políticas". Experiencias como la de Venezuela muestran que la inequidad en la distribución del ingreso entre ricos y pobres es un problema que compromete la gobernabilidad y erosiona el potencial de desarrollo de nuestros países.

Según expertos de la CAF y el Banco Mundial, la bancarización se mantiene como un reto para las economías de América Latina. A su juicio, si se compara la región con los países desarrollados o las naciones emergentes de Asia estamos muy lejos de llegar a sus niveles de acceso o de inclusión financiera, especialmente para la gente de menores ingresos y los microempresarios. Un estudio

sobre inclusión financiera a nivel global, realizado en 2010 por el Grupo Consultivo de Ayuda a los Pobres (CGAP) del Banco Mundial (BM) reveló que en Panamá habían 412 cuentas en bancos comerciales por cada 1.000 adultos. En Centroamérica la cifra es de 898, en América Latina 1.515 y en Europa 2.053. Resultaría paradójico que Panamá quisiera consolidarse como un centro financiero internacional, cuando sus ciudadanos no pueden beneficiarse de los servicios que ofrecen las instituciones bancarias que operan en el país.

**El tercer reto** es crear valor de la manera correcta. Testimonios como los presentados en las películas "Too big to fail" e "Inside Job" (una vez descontado su contenido novelístico) están allí para recordarnos la falta de control y la negligencia de algunos ejecutivos de finanzas cuyas acciones cruzaron la línea de la ilegalidad (los casos Madoff, Siemens, Thyssen y el papel de Barclays en el escándalo de la tasa Libor, son algunos ejemplos). Aprovecharse de la falta de entendimiento de la complejidad de los riesgos asumidos por las compañías por parte de sus directores y clientes, también es un comportamiento moralmente cuestionable.

**El cuarto reto** es crear valor para el país en su conjunto. Como dije antes, Panamá ha estado creciendo a un ritmo acelerado y ese crecimiento ha sido apuntalado por el desarrollo de grandes proyectos como la ampliación del Canal de Panamá, la construcción del Metro y el saneamiento de la bahía. Cuando culminen esas obras, los diversos sectores de la economía y particularmente el sector financiero están llamados a liderar el crecimiento del país y crear bienestar para sus ciudadanos.

\* \* \*

Al emprender esta nueva etapa de sus vidas, quisiera invitarlos a actuar como líderes responsables. Actuar como líderes capaces de sacar partido de las oportunidades que se les presentan, pero sin perder de vista la esencia de su misión: crear valor de manera sostenible y equitativa para ustedes mismos y para quienes les rodean.

En nombre del cuerpo de profesores del IESA, sus autoridades y demás miembros de la comunidad, nuestros aliados de Tulane University y UniAndes y todos nuestros colaboradores en Panamá, los felicito y les deseo el mayor de los éxitos profesionales y personales.